

Cuatro poeta rumanos

Traducción del rumano por Joaquín Garrigós

NICOLAE PRELIPCEANU

Nacido en 1942, en Bucovina. Licenciado en Filología. Publica su primer libro de poesía en 1966. Autor de una docena de libros de poesía. En tres ocasiones ha sido distinguido con el premio de la Unión de Escritores de Rumania por su obra poética. También ha publicado prosa: novela y un libro de entrevistas que fue premiado por la Unión de Escritores como el mejor libro de género periodístico. Sus poemas han sido traducidos al alemán y al húngaro. Periodista, ha ejercido en distintos medios de comunicación de prensa escrita y TV. En la actualidad es editorialista y jefe de la sección de Cultura del diario *România Liberă*. Vicepresidente del movimiento «Alianza Cívica», ex consejero de Estado del Primer Ministro de Rumania en 1997.

CORTEJO

Cuando en otoño pasa el cortejo
hojas rojas caen en el rostro del conducido
atrás quedan árboles huesudos
solos rojos por la plaga dulce
cae una lluvia fina
una lluvia pura
los árboles se cambian lentamente unos por otros
y joven cada vez más joven
el conducido es el que conduce ahora
no se oye su grito
no se ve su mano levantada
pero todos sienten a un nuevo guía
la muchedumbre lo llora y lo aclama

¡ha muerto! ¡viva él!
hojas pálidas en sus hombros
charreteras de piedra y humo

ELEGÍA

Esta máquina de ruido metálico
muele el café
se pone luego el polvo en filtros
el líquido negro hace de infierno
los granos bajan despacio
hacia los dientes desconocidos
nosotros nos apretamos
en torno al agua
del Estigio hirviendo y amargo
las clepsidras se han roto
en la orilla de un mar
es difícil reconocer sus arenas
se está moliendo el café
en clepsidras nuevas
dientes de acero tienen Escila y Caribdis
nosotros estamos esperando a que pasen
todos llevamos nuestro Estigio
en tazas más blancas que los ángeles
está lloviendo en la ciudad hace frío es otoño
una hoja entra quién sabe cómo
y se muele también
está lloviendo en la ciudad la arena corre
desde el cementerio hacia nosotros lentamente
nos apretamos con las tazas al lado
los que nos amamos
los que nos odiamos
y los indiferentes
la arena nos cubre el tobillo
puro

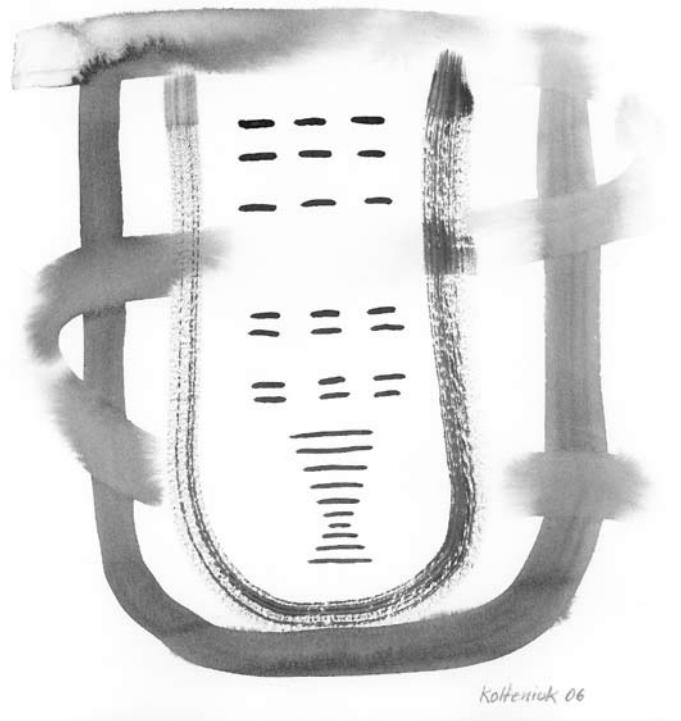
LA NARANJA DE CARTÓN PIEDRA

El día de los muertos al cementerio
los demás días a tu casa
eso me decía como delirando
mi amada que me mentía

le llevé una naranja nueva
una especie de fruta de cartón piedra
en la que cuando nieva o llueve
aparece un continente de verdad

los vivos subían igual que yo
al cementerio de su recuerdo
alrededor en la ciudad solo ruinas
tras un fuego devastador

cuántas flores cuántos cantos gloriosos
en la tarde que caía
sobre criaturas y casas
ahora blanqueadas amada mía



INTOLERANCIA

«Nunca he visto el mar sin movimiento
nunca me he visto no viviendo
imposible era su inmovilidad
imposible era mi falta de vida
un día vi el mar inmóvil
gris estaba en el confín del mundo
como en un espejo me pareció ver
en ese momento también mi muerte»

Ella murió diciéndome estas palabras
yo me eché su cuerpo al hombro
y me fui a ver el mar inmóvil
el mar se movía parecía inclinarse
el cuerpo en mi hombro estaba solo
el mar no lo bajaba a tierra

Lo atrapó una ola y se lo llevó
delante de mí ni una gota de agua salada

EL PÁJARO AL LOCO

En una tumba de hormigón en un mundo de hormigón
se puso de pronto a llover
se puso a soplar el viento
se echaron a volar los pájaros

Sabes dónde y cuándo sucedió eso
pero no sabes por qué
sabes por qué sucedió eso
pero no sabes ni dónde ni cuándo

En tu tumba loco
le gritó el pájaro al loco
que por un momento llegó a imaginar
que eso era posible

DEMASIADO PRONTO

Me dijeron que podría marcharme
lo más tarde al final de mi vida
y comencé a preguntar
a derecha e izquierda
si no sería demasiado pronto

Demasiado pronto mi querido amigo
nunca es
me dijeron
demasiado tarde a veces
sí que es

Demasiado pronto mi querido amigo
nunca es

ESPERABA

Esperaba un sinfín de cosas
esperaba envejecer
esperaba no tener miedo
de un sinfín de cosas
esperaba que un sinfín de cosas
pasaran

Y he envejecido
y las cosas no han pasado
están donde estaban
mirándome fijamente
con benevolencia

He pasado yo
entre sus fijas miradas
y mi cuerpo visto por ellas
empezó él mismo a ver

Justo cuando nevaba por vez primera
con la última nieve

DENISA COMĂNESCU

Poeta, traductora y editora. Nacida el 4 de febrero de 1954 en Buzău. Licenciada en Filología por la Universidad de Bucarest en 1977, especialidad de rumana e inglesa. Miembro de la Unión de Escritores de Rumana. Directora editorial de la Editorial Polirom. Intre 1990 y 2004 fue secretaria del Centro PEN de Rumania. Autora de cinco libros de poesía: Expulsión del paraíso, 1979; Cuchillo de plata, 1983; La barca sobre las olas, 1987; Huella de fuego, 1999, y Ahora, biografía de entonces, 2000. Ha recibido muchos premios literarios de prestigio. Traductora de poesía inglesa y norteamericana. Se han publicado, hasta el presente, antologías suyas en más de diez países y en Suecia ha sido publicado un libro en la editorial Gondolin, 1999. Ha sido invitada a numerosos festivales internacionales de literatura. En 2003 fue invitada por la Universidad de Iowa durante tres meses en el marco del International Writer's Programme.

FIEBRE EN JUNIO

Metida hasta el cuello
decapitada,
pon una hoja de bardana,
me dijo la depiladora,
no hace falta intervención quirúrgica
se curará
te saldrá una cabeza nueva
mucho más duradera y hermosa,
he perdido la tierra que piso
la he dejado lejos, atrás,
¿por qué la has perdido?, se oye el eco, ¿existe ese alguien?
no, le contesta mi voz
como si hubiese apretado el botón de un radiocasete,
no existe ese alguien
es el mar, la muñeca que me decía mamá
con espasmos en la mano temblando como un feto por las mañanas en el lavabo
es mi juventud

A UN AMIGO QUE ME HA PEDIDO
QUE LE DEDIQUE EL POEMA V

No he plantado en mí la semilla de la victoria.
Hay plantas que echan raíces
en un vaso de agua
vigorosas como jesuitas
horadan rocas
decapitan ciudades
llegan al cielo y no a la tierra.
¡Oh, temperamentos volcánicos!
He lamido tanta ceniza
que hasta el sol ha salido en mi vientre
y desde entonces brillo
brillo.



Kalteniuk 06

A mi madre, Elena

Sobre nosotros tres pende una nube muy tenue
mi madre tiñe ropa de negro
(y cuenta los nichos en el cementerio)
yo entro a hurtadillas a las dos de la mañana
en mi casa
mi madre (que nota en sueños
moverse el rabo del gato)
suspira
todos los días nos turnamos
a velar
junto a la cama del abuelo (en una habitación de hospital
en el cuarto piso)
y sentimos angustia al irnos
algunas veces oigo música sinfónica
en el tocadiscos
y espesas nubes emigran
por el firmamento familiar
mis padres se refugian en el balcón
pero el teléfono los sigue
como un día de verano tortura al norte
ya el domingo por la mañana mi padre nos comunicó
primero
a mi madre y luego a mí
(y desde entonces nos lo dice todos los días)
en voz baja y estridente
como los latidos de su corazón
"el miércoles en la filmoteca dan *El tulipán negro*"
"el miércoles en la filmoteca dan *El tulipán negro*" ...
En el cuarto de huéspedes
nos encontramos frente a la televisión
y nos tocamos las manos con cuidado
como si
sobre nosotros tres pendiera una nube
muy
muy tenue

EL CHIQUILLO

En el interior del automóvil flotaba la imagen del chiquillo.
Los dos esperábamos
que de un momento a otro se plantara frente a nosotros
y empezase la absurda pantomima.
Mirabas con miedo todos los semáforos
sorteabas con cuidado todas las latas de conservas
del trayecto
se diría que conjurabas todos aquellos objetos neutros
para que no sucediese nada
o maldita sea que sucediese cuanto antes.
Un chiquillo
con una cámara fotográfica colgada del cuello
pasó corriendo delante del coche.
De pronto, trozos de fotografías
volaron por el espacio interior.
Como un hongo sangriento
enorme
era la boca del chiquillo
las manos encogidas
como gorriones muertos
y los ojos
grandes y azules
multiplicados
se te colaban entre los dedos aferrados al volante
se revolcaban por el claxon
se colgaban de los botones de mi vestido...
Me encontré de pronto junto a un árbol:
te observaba
conduciendo concentrado
sorteando con cuidado las latas de conservas
del trayecto
y parecía que el chiquillo estaba en mi lugar
junto a ti
y los dos os alejábais
tiesas y raras
muñecas de cera.

CONSTANTIN SEVERIN

Bucovina, 1952. Ingeniero químico, periodista, escritor y pintor. Ha escrito cinco libros de poesía y uno de ensayo. Creador del concepto de «expresionismo arquetípico» en la pintura contemporánea. Ha hecho exposiciones de pintura en diversos países europeos y en la actualidad está consagrado exclusivamente a la pintura.

Del libro *La ciudad alquímica*, 2002

AJOLOTE

TRAS LA LUZ EL FUEGO
-a solo nijuin renku

la primera mariposa
cráter en erupción
o savias en el bosque

manantial de montaña ardiendo
dos lirios en flor

el fuego de las plumas
ilumina la taza
del último té

el libro y la vela
pasan allende la realidad

luna de invierno
una hoguera de escarcha
sobre trastos viejos

desde el fondo del espejo
devuélveme a la nieve

en tu ausencia
a la luz de los ojos
las polillas bailan

el chorro de una sinfonía
consumiendo la cera

escarabajo sagrado
solo devorándose
puede brillar

los pensamientos duelen al pasar
por el cristal de la lámpara

ciudad con dos soles
en un astro subterráneo
desaparece el espacio

como absorbe el arco iris
la luz de los ángeles

girando la rueda
entre los rayos soñé
un momento con su rostro

el silencio de la hoja cae
sobre los hombros ardientes

puerta con sol
en el ascua de los castaños
tiembla la luna

en otoño las formas vuelan
a la luz de mi otro yo

el músico ciego
calentándose las manos
tulipanes rojos

para poder cantar espero
la hora ausente en la esfera

de nuevo en casa
la rosa silvestre
abrazo la guitarra

el viento de mayo dilata
tras la luz el fuego



Kolteniuk 06

ESCALERA DE CARACOL
-a solo nijuin renku

con flores de guindo
escribe un ciego
el ideograma haru

mirándolo estoy por el hueco
entre dos pétalos

cómo se desdoblaba
en primaverales
cuerpos de rocío

la piel reviste señales
extrañas en tu calle

ciudad helada
los patinadores suben
por el brillo de la luna

los copos rodean en el parque
solo dos sombras de brasas

la llama del mechero
amplifica el temblor
de nuestros labios

los tranvías chocan
contra grandes mariposas nocturnas

con un pincel
en la estructura de la página
cojo una cabeza de muerto

qué espejo perfecto
el libro encuadernado en plata

en un abedul
el canto del mirlo abraza
la luz en haces

algunas espigas se ciernen
sobre el círculo de los nenúfares

la boca redonda
se le entrevee en la niebla
a la sórdida estación

solo que una hoja le roza
el cálido espacio entre los tobillos

acaricio la palabra
moon del diccionario
empapado por el otoño

niño descalzo rodeando
nido de gorriones arrancado por el viento

escalera de caracol
las nubes imaginan
alas sin cuerpo

habrá pintado alguien
los peldaños hasta mi casa

bajo la viga blanca
las flores de tilo tiemblan
una libélula

pareja de ciegos pisando
el ideograma haru

MÁS ALLÁ DEL LABERINTO

-a solo nijuin renku

en vano miras
al piojillo bravío
un do de piedra

el misterio de las flores blancas
dilata las montañas en el horizonte

en el aire puro
silenciosas se reflejan
las ondas de la forma

como sorbe universos
un santo a la hora del té

el mar agita
el halo de la luna
y pensamientos muertos

el otoño refleja su labio
otro abrazo

hojas deslizándose
al otro lado del laberinto
sobre la cadera verde

ya sé por qué cierro los ojos
cuando me pierdo en el camino

los ciegos escuchan
el retumbo de la luz
en la catedral

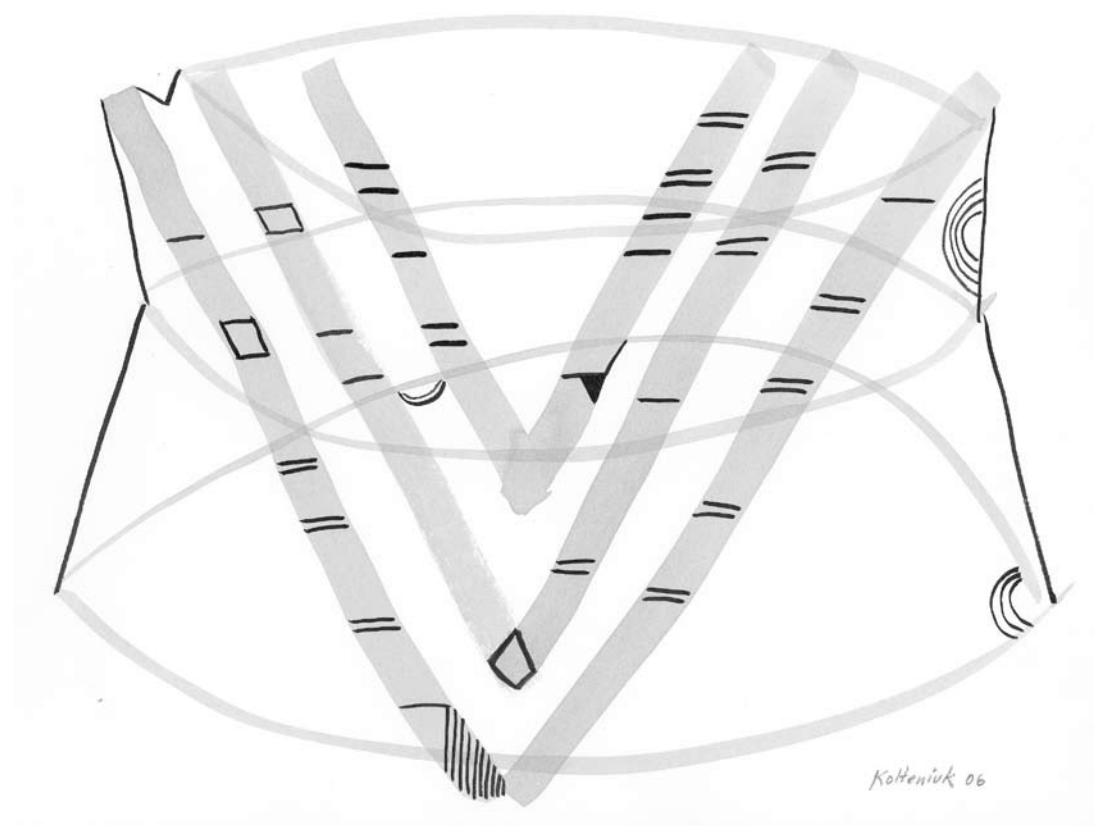
coloco tubos de órgano
en la sepultura de johann

el viento helado
el jardín circular
se transforman en sonidos

la brasa ya no contiene
la música sacra de la luna

en el escritorio
afrodita de tomis
derrota al vacío

seguir adelante
desafía a todos los exilios



estoy grabándote yo solo
el ideograma beso
en el grano de trigo

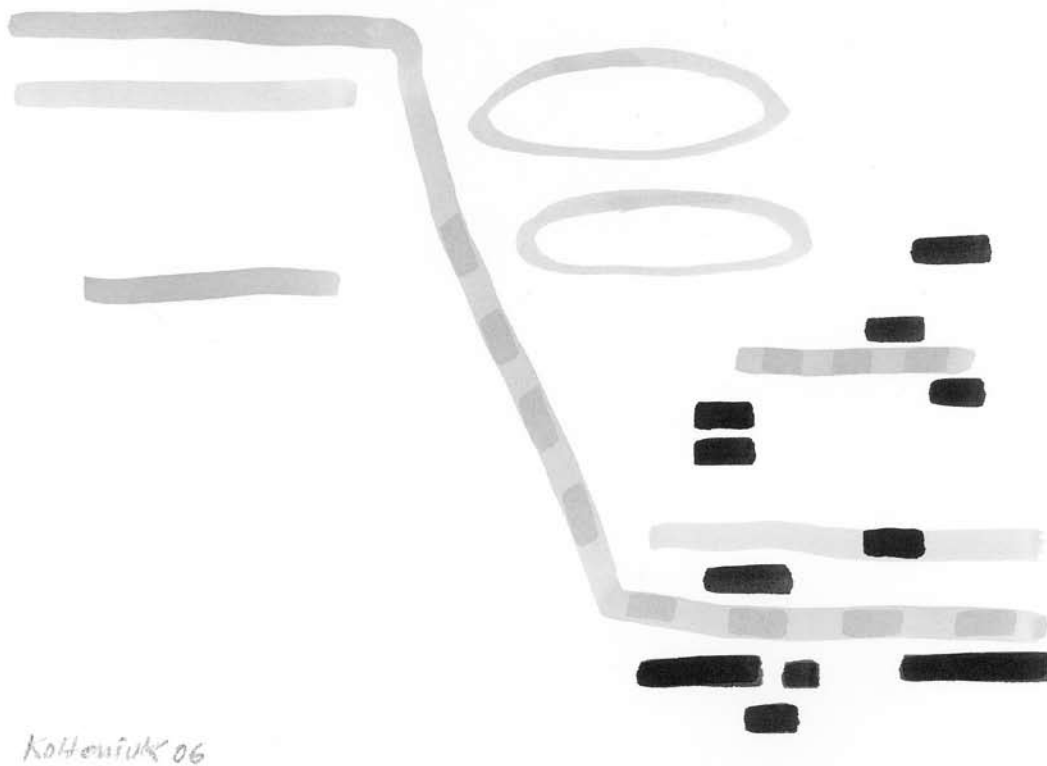
desde lo alto te arrojare
la escalera lavada con sangre

en la viga de madera
las espigas se han podrido
en las manos de los ángeles

en la esfera del bonsai
dándole la vuelta al minuterero

de flores de acacia
el enano se edifica
la casa del llanto

el perfume de la primavera
enterneciendo los gritos



VARUJAN VOSGANIAN

Nacido en 1958, en Craiova. Doctor en Matemáticas y en Economía. Profesor universitario de Economía. Debutó en la literatura en 1984. Como escritor ha cultivado la prosa y la poesía, así como el ensayo económico y político. Está en posesión del premio de la Asociación de Escritores de Bucarest al mejor libro en prosa escrito en 1994. Su libro de poemas *El ojo velado de la reina*, al que pertenece la presente selección, publicado en 2001, fue seleccionado entre los cinco mejores del año en Rumania por la Asociación de Escritores de Bucarest y en 2002 fue elegido, entre otros de la Europa Central y Oriental, para ser presentado ante la Conferencia Americana de la American Library Translator Association, en Chicago, y está traducido al inglés.

Varujan Vosganian ha sido diputado y senador en el parlamento democrático de su país y, en la actualidad, es vicepresidente de la Unión de Escritores de Rumania.

VARTANANTS

-el día de los héroes-

mi nombre perteneció a un guerrero caído en el campo de batalla
y a un joven poeta muerto a pedradas
ellos son los muertos más hermosos de mi pueblo
llevo una túnica blanca empapada de sangre
que no corre por mis venas
pero que está viva
siento un dolor en la sien donde la piedra
atravesó el hueso blando
y un pensamiento surgido muy pronto se transforma en sangre

recibo mi nombre como agua que cae goteando de las paredes de un pozo
desde allí las alturas del cielo y las profundidades de la tierra son una misma cosa
me refresco los labios y me lavo la cara
ahora puedo hablar y puedo llorar
el libro de mi nombre está lleno de imágenes
del mundo tal como lo he visto
y me doy cuenta de que, durante dos mil años,
los tres hemos amado a la misma mujer
bienaventurada seas, pues nadie puede desearte más
que nosotros, un guerrero y un poeta

CUENTO

-hierogamia-

estoy en la cabecera de mi cama
velándome a mí mismo
inmortal y redondo como un grano de trigo
como la serpiente Kundalini mordiéndose la cola
como un anillo en tu dedo

NUEVE HORAS DESPUÉS

luego se puso a llover
las gotas tenían gusto a lágrimas
saladas y dulces
en la otra parte del Gólgota
los árboles lloraban
mirando al redentor de los árboles
clavado en el hombre con forma de cruz



LA VOZ DEL ÁNGEL EN LA HIERBA

la caída en pecado viene acompañada de signos
el mundo que andas buscando está más allá de los signos
me dijo mi ángel de la guarda
el fluir de la sangre en las venas es lo más silencioso que existe
pero también el silencio es un signo
las manzanas rojas anuncian que la cosecha está próxima
los cascos de los caballos dejan en el suelo mojado por la lluvia
las huellas de su marcha insomne
ojera tras ojera
lo que está más allá de los signos es tan puro
que ninguna llama podría consumirlo
en aquel lugar, mi hermosa señora,
todos los signos se cubren, toda huella desaparece,
tan limpio de pecado es su paso por la hierba...

NATURALEZA ESTÁTICA

el águila de mí
revolotea sobre mi cabeza
se eleva a cada palabra
y solo cuando duermo o cuando muero desciende
y se posa en mi hombro

el lobo de mí husmea el miedo
pegado al muslo de la mujer que hay en mí

los dos están al acecho

el yo de mí es un vaho polvoriento
una firma
en un espejo